

## Hasta Marlon Brando migra al bosque de Costa Rica

**-Análisis hemerográfico y balance de la relación sociedad-naturaleza  
en el período 16 may.-30 jun. 1994-**

**Eduardo Mora Castellano**

Para el período actual de análisis, que excepcionalmente no cubre un mes sino uno y medio, los tres temas principales tratados por la prensa en referencia a la relación sociedad-naturaleza son los mismos tres del período anterior: (1) la basura del Área Metropolitana siguió colocada sobre el tapete; (2) las irregularidades en el desarrollo de las obras de infraestructura turística en el Golfo de Papagayo continuaron siendo objeto de discusión pública, y (3) la alharaca gubernamental, y de allegados, acerca de que nos encarrilaremos en una estrategia de desarrollo sostenible también persistió. En cuanto a los dos primeros temas la situación es, acaso, menos acongojante ahora, pero en relación con el tercero es crecientemente tediosa, porque lo del desarrollo sostenible parece más retórica hueca y deseos difusos exaltados que sistematización de conceptos y formulación de planes serios.

En efecto, el nuevo gobierno decidió continuar depositando los desechos sólidos del Área Metropolitana en el botadero de Río Azul durante por lo menos un año y medio más y frenar la construcción del relleno sanitario de Esparza, que a pesar de su índole pedestre evocaba el proyecto de Fitzcarraldo, recreado por Herzog (LN,17-5-94:19A; LR,17-5-94:5A; LN,23-5-94:10A; etc.).

Frente al desarrollo turístico en Papagayo, de entrada el Ministro de Turismo reconoció que "tal y como está no puede seguir" (LN,18-5-94:5A), y encargó estudios legales y de impacto ambiental para evaluar las faltas y determinar qué hacer. Pero luego, comprobado que las obras de construcción de infraestructura, ya muy denunciadas por irregulares y lesivas, seguían tan campantes, el susodicho manifestó que legalmente no podía pararlas y que ante una inversión que se remonta a los 350.000 millones de colones lo mejor sería "arreglar lo que requiriera arreglo" y darles

continuidad (LN,24-5-94:18A). Los estudios comisionados, ya en proceso de entrega, serán remitidos a la Procuraduría General de la República para que se pronuncie sobre el megaproyecto turístico de marras y proceder legalmente (LN,25-6-94:8A). Mientras tanto, las inversiones extranjeras en turismo aumentaron sobresalientemente, de especial manera en obras de hotelería (LN,18-5-94:30A; LN,29-5-94:20A; LN,13-6-94:50A; etc.). Un dato de procedencia distinta testimonia ese crecimiento y la destrucción ecosistémica que trae aparejada: en el último trienio el consumo de cemento en el país se incrementó en un 14% anual, en contraste con el 7% de años anteriores (LN,25-5-94:6A). Y otro dato, sin dejar de dar fe de lo mismo, anuncia dificultades para enfrentar la enorme expansión turística: en plena estación lluviosa hay escasez de agua en el Valle Central y se acrecentará durante todo el año próximo, dice el Instituto de Aguas y Alcantarillados (LN,21-6-94:8A; LN,22-6-94:18A; etc.)

Y en lo atinente al enrumbamiento del país hacia el desarrollo sostenible, el gobierno entrante, que se inauguró el 8 de mayo con altisonantes declaraciones en ese sentido, ha dicho que para ello ya firmó un convenio de cooperación con el Banco Mundial -ahora líder en ese campo- por la hilarante suma de \$360.000 (LN,8-6-94:18A). Casi simultáneamente, en la "cumbre" de presidentes centroamericanos -en Tegucigalpa-, éstos solicitaron al vicepresidente de E.U. -que sin aparentar ser centroamericano también estaba invitado y presente- una Alianza para el Desarrollo Sostenible, obviamente a cambio de algunas migajas económicas, a lo que Gore reaccionó de buen talante (LN,24-5-94:4A; LN,25-5-94:5A; etc.). Ya Figueres había prometido que haría que en tal "cumbre" el tema ambiental jugara un papel protagónico (LN,23-5-94:6A). Luego, en la IV Cumbre Iberoamericana de Presidentes -en Cartagena-, con el terreno abonado por la "cum-

bre" anterior, se decidió hacer de Centroamérica un "modelo de desarrollo sostenible", para lo que se llamó a todos a invertir en el Banco Centroamericano de Integración Económica, además de que se reunieron los primeros \$450 millones para crear una red eléctrica centroamericana "que refuerce la capacidad productiva" de la región (LN,16-6-94:4A; LN,17-6-94:5A; etc.). Esta medida, si efectiva, permite percibir un poco mejor las torpes ideas sobre desarrollo sostenible de nuestros gobernantes. No en balde la Cámara de Industrias, en el momento de la "cumbre" centroamericana, aplaudió con fervor la política de desarrollo sostenible de nuestro gobierno debutante (LN,22-5-94:19A).

Otros tópicos menores también se arrastraron desde el período anterior hasta el presente: la preocupación y lucha contra el dengue (LR,17-5-94:8A; LN,28-5-94:6A; etc.); la rebatiña entre bananeros nacionales, compañías comercializadoras transnacionales y el Estado en torno a cómo repartir las licencias de exportación de banano a Europa (LN,17-5-94:30A; LR,18-5-94:5A; etc.), y la protección/desprotección del bosque La Mula -en Guanacaste- (LR,16-5-94:8A; LN,9-6-94:1C-2C), etc.

El cambio de gobierno precipitó la emergencia de nuevos temas. Como a modo de saludo al nuevo gobierno socialdemócrata, un amplio conglomerado de organizaciones ecologistas agrupado en FECON arremetió contra el neoliberalismo atribuyéndole la paternidad del acrecentamiento de la debacle ecológica nacional (LR,16-5-94:8A), a lo cual la patronalista Asociación Nacional de Fomento Económico contestó prontamente, y con vanos alardes de ingenio, llamando *ecolocephalinos enemigos del ser humano* a aquellos ecologistas (LN,23-5-94:14A). Ésta fue la primer escaramuza del movimiento ecologista en el marco de la actual gubernatura. Mas otras batallas venían de atrás: la ya dicha contra los empresarios turísticos de Papagayo y el Instituto Costarricense de Turismo, en la que desde hace rato las denuncias ciudadanas son canalizadas eficazmente a través de la Defen-

soía de los Habitantes, y la librada contra Ston Forestal, en la que tiene protagonismo la Asociación Ecologista Costarricense y sobre la que el actual período sigue registrando ecos (LN,2-6-94:19-A; LN,4-6-94:6A; LN,5-6-94:14A).

Otros temas sobrevenidos con el gobierno entrante fueron: los preparativos de ayuda estatal a los pequeños agricultores (LN,16-5-94:5A; LN,9-6-94:30A; LN,24-6-94:6A; etc.); la petición de los cafetaleros, al fin rechazada, de que se les bajarán los impuestos simultáneamente al alza de los precios de ese grano en el mercado internacional (LN,17-5-94:30A; LR,18-5-94:5A; LN,27-5-94:6A; etc.); los anuncios por parte del nuevo gobierno de descongestionamiento vial del centro de San José y de reordenamiento urbano (LN,17-5-94:19A; LR,16-5-94:5A; LN,18-5-94:18A; etc.); las emanaciones sulfurosas del Volcán Poás, que hicieron estragos en la agricultura de la zona (LR,11-6-94:4A; LN,7-6-94:18A; etc.), y los desbordamientos de ríos en la Vertiente Caribe, los cuales arrasaron numerosas viviendas (LN,15-6-94:18A; LN,18-6-94:8A; etc.).

A tenor con el desenfreno retórico en torno al desarrollo sostenible, el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica registró a través de una encuesta reciente que la cuarta parte de los costarricenses considera la destrucción ecológica como el principal problema nacional, aunque el mismo estudio constató también una ostensible sobreestimación de ciertos problemas por parte de los encuestados por efecto del papel de los medios de comunicación (LN,17-6-94:18A). Al mismo tiempo, de los varios cientos de denuncias ciudadanas que en dos meses recibió y tramitó una sección del periódico La Nación dedicada a ello, la cuarta parte también fueron atingentes a ambiente (LN,20-6-94:20A).

En este clima de verbalizaciones ambientalistas algo exageradas, de sobredimensionamiento del turismo y de sobrevaloración generalizada de la cultura del norte, nos cae como agua bendita Marlon Brando, que declara venirse a vivir en breve a los bosques lluviosos de Costa Rica (LN,29-6-94:2A).♣